

“ANTIFASCISTA Y FUTBOLERO”: EL LATENTE CRECIMIENTO DE HINCHADAS CON MANIFESTACIONES POLÍTICAS EN EL FÚTBOL COLOMBIANO

“ANTI-FASCIST AND FUTBOLERO”: THE LATENT GROWTH OF FOOTBALL SUPPORTERS WITH POLITICAL DEMONSTRATIONS IN COLOMBIAN FOOTBALL

“ANTIFASCISTA E FUTEBOLEIRO”: O LATENTE CRESCIMENTO DAS TORCIDAS COM MANIFESTAÇÕES POLÍTICAS NO FUTEBOL COLOMBIANO

Alejandro Villanueva-Bustos¹
Juan David Lozano-Aranguren²

Fecha de recepción: 23 de septiembre del 2020

Fecha de evaluación: 08 de diciembre del 2020

Para citar este artículo: Villanueva-Bustos, A. y Lozano-Aranguren, J. D. (2021). “Antifascista y futbolero”: el latente crecimiento de hinchadas con manifestaciones políticas en el fútbol colombiano. *Lúdica Pedagógica*, (33), 7-13. <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/LP/article/view/13217>

Resumen

El presente artículo tiene como contexto las investigaciones académicas sobre las barras bravas o barras futboleras en Colombia, fenómeno que ha sido poco estudiado, por lo cual se tiene como propósito hacer una descripción y análisis sobre los nuevos roles y procesos políticos de diferentes grupos de hinchas autodenominados como antifascistas. Metodológicamente se contrastan procedimientos de la investigación documental con la etnografía virtual: en el primer caso desde la revisión de documentos de archivo en línea, en el segundo, con la realización de entrevistas a los integrantes de dos Redes de hinchas futboleros. Los resultados indican que, tanto en Colombia como en Latinoamérica, están creciendo las hinchadas antifascistas, así como las redes de solidaridad entre estas y la adaptación de entornos futboleros para ejercer manifestaciones sociopolíticas.

Palabras clave: fútbol; barras bravas; jóvenes; antifascistas; feminismo; política.

Abstract

This article has as its context academic research on the hooligans or soccer bars in Colombia, a phenomenon that has evidently been little studied, its purpose is to make a description and analysis of the new roles and political processes of different groups of fans calling themselves anti-fascists. Methodologically, documentary research procedures are contrasted with virtual ethnography, in the first case from the review of online archival documents, and in the second, with interviews with the members of two networks or football fans. The results

1 Magíster en Sociología Universidad Nacional de Colombia, Doctorando en Ciencias del Deporte y Educación Deportiva. Docente e investigador Facultad de Educación Física, Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. javillanuevab@pedagogica.edu.co. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-6437-7945>

2 Periodista y Antropólogo. Universidad Colegio Mayor del Rosario, Bogotá Colombia. juanda.lozano@urosario.edu.co. Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-8101-2825>

indicate that both in Colombia and in Latin America anti-fascist supporters are growing as well as the solidarity networks between them and adaptation of football environments to exercise socio-political manifestations.

Key words: football; hooligans; teenagers; anti-fascists; feminism; politics.

Resumo

O presente artigo tem como contexto as pesquisas acadêmicas sobre as torcidas organizadas ou torcidas de futebol na Colômbia, fenômeno que evidentemente tem sido pouco estudado, portanto, o objetivo é fazer uma descrição e análise dos novos papéis e processos políticos de diferentes grupos de torcedores que se autodenominam como antifascistas. Metodologicamente, os procedimentos da pesquisa documental são contrastados com a etnografia virtual: no primeiro caso a partir da revisão de documentos de arquivo online, no segundo, com a realização de entrevistas aos membros de duas redes de torcedores de futebol.

Os resultados indicam que, tanto na Colômbia quanto na América Latina, estão crescendo os torcedores antifascistas, bem como as redes de solidariedade entre eles e a adaptação dos ambientes do futebol para exercer manifestações sociopolíticas.

Palavras chave: futebol; torcidas organizadas; jovens; antifascistas; feminismo; política.



INTRODUCCIÓN

Distintas introducciones de las ya numerosas publicaciones y textos en América latina y Colombia han engrandecido al fútbol y le han dado el lugar como el deporte más importante y practicado en la mayoría de países del continente. También, han denotado la omnipresencialidad del “espectáculo futbolístico” y los sentires que produce. Además, se ha dicho bastante sobre la cantidad de adeptos que siguen fervorosamente esta nueva religión o de cómo una sociedad puede paralizarse en torno a un partido, suscitando todo tipo de emociones.

Ahora, el fútbol y su intromisión en los distintos aspectos sociales, políticos, económicos y culturales no ha sido un tema ajeno a la academia. Por lo menos desde 2003, en Colombia, empezó a estar en la mira de instituciones e investigadores. Trabajos de grado, tesis, monografías, artículos de investigación, seminarios, congresos, cátedras, asignaturas, compilaciones, diplomados y cursos libres hacen parte de los entornos académicos en los que se ha colado ‘el deporte rey’ en la región y en Colombia con crecimiento significativo especialmente durante las últimas dos décadas.

Si bien es cierto lo anterior, el problema de los estudios del fútbol radica en que una parte importante de los autores dedicados a este tipo de tópicos han caído en lugares comunes a la hora de analizarlos. Las investigaciones suelen ir dirigidas a la pasión que suscita este deporte, a la exaltación para bien o para mal por parte de políticos y medios masivos de comunicación, o, giran en torno a las barras futboleras -mal llamadas: “barras bravas”- y la configuración tanto de identidades como de nacionalismos que se dan dentro de estas. Ejemplo de lo anterior son investigaciones como: “Figuraciones en la forma de alentar”. (Rodríguez, 2011), “Carnaval y combate” (Castro, 2009) y Sin amarillo, azul y rojo. Construcción de identidad de las barras CADC y LGARS (Mendoza, 2004).

Es cierto que la aversión al fútbol por parte de la academia estuvo fuertemente marcada por el estigma generado en torno al entendimiento de tal deporte como “el opio del pueblo”. En Colombia, no fue sino hasta los noventas del siglo pasado que empezaron a aparecer investigaciones en el ámbito de las ciencias sociales centradas en el fútbol.

Ahora bien, en el contexto actual, reducir al balompié a un instrumento útil para la distracción de masas es un gran error. Pues, han venido apareciendo en las gradas grupos políticamente activos que a través de este medio expresan sus reivindicaciones y luchas. El fútbol ya no es solo “el opio del pueblo”. Desde las tribunas hay quienes lo entienden como todo lo contrario, lo adaptan para manifestar sus inconformidades y ser críticos frente a las causas que han generado históricamente problemáticas sociales, económicas y políticas.

En Colombia, el fenómeno de las hinchadas políticamente activas o que expresan unas reivindicaciones y convicciones políticas va en alza. En la última década (2010-2020) se ha evidenciado en las gradas de los estadios del país, y en lugares públicos, una Red de Hinchadas Antifascistas a nivel nacional conformada por seguidores de clubes como Independiente Santa Fe, Millonarios, América de Cali, Deportivo Pereira, Independiente Medellín, Once Caldas, entre otros. Sin embargo, es escasa la documentación o fuentes en donde se indague o se investigue sobre el fútbol como un escenario de manifestación política en el país.

Llega la tarde de domingo, los leones son locales nuevamente y la hinchada, como siempre, a la cancha. Poco a poco las gradas se van coloreando de rojo; la expectativa aumenta. En la popular, lateral sur, entre más se acerca la hora del partido, más crece la fila para ingresar. Allí, abundan casacas futboleras, gorras con el escudo de la barra, ‘mechas’ largas, sudaderas tres rayas y tatuajes ‘sangriblanco’. La regularidad se rompe cuando llegan a la entrada de la popular skinheads, chaquetas bomber, gorras con lemas como A.C.A.B y más elementos que entremezclan una clara línea política con la pasión futbolera. Relato de un integrante de la barra antifascista, la cual a su vez forma parte de la hinchada del Club Independiente Santa Fe.

En la gradería de la tribuna lateral sur del estadio Nemesio Camacho El Campín, el carnaval es generalizado. Como la mayoría de los presentes, el ‘parche’ antifascista de La Guardia Albi – Roja Sur (barra de Independiente Santa Fe), alienta a los leones al compás de los tambores y trompetas. De la pasión futbolera y del amor por el equipo cardenal no queda duda. Pero, salta a la vista -no solo por la vestimenta- que estos seguidores no son iguales a los

del resto de la tribuna. Más allá del amor por Santa Fe, quienes integran Red Guards United³ convergen en torno a posiciones políticas principalmente antifascistas compartidas o ligadas a la izquierda y a la oposición radical frente a actitudes, expresiones y manifestaciones racistas, sexistas, xenófobas, clasistas y en general aquellas que hacen apología a prácticas fascistas.

El auge de grupos como Red Guards United en las gradas colombianas no es algo nuevo; tal tendencia va en alza. En barras organizadas como el Barón Rojo Sur (de América de Cali), la Rexixtencia Norte (de Independiente Medellín), el Holocausto Norte (de Once Caldas) y Lobo Sur (de Deportivo Pereira), han venido apareciendo grupos que se reúnen no solo por el amor o pasión a su equipo de fútbol, sino en pro de ideales comunes como el antifascismo; la ideología política expresada en la profunda contradicción al ideario fascista, incluso por encima no solo de la pertenencia a unas barras futboleras las cuales históricamente han estado en constante conflicto, sino en concordancia con identidades políticas las cuales van más allá de la simple filiación a un equipo de fútbol o colectivos de hinchadas.

METODOLOGÍA

Esta investigación, por un lado, cuenta con componentes históricos referidos al concepto del antifascismo, del fascismo, de los encuentros entre política y fútbol a lo largo de la historia y del globo futbolero. También hay en ella aspectos referidos al auge de redes de solidaridad entre hinchadas antifascistas latinoamericanas, a las tensiones entre las barras futboleras populares y los ‘parches’ antifa colombianos; y las formas en las que estos grupos futboleros políticamente activos resignifican los espacios futboleros para manifestar sus posturas, consignas, reivindicaciones y luchas.

Para la parte histórica del trabajo fue necesario realizar trabajo de archivo con el fin de rastrear referentes conceptuales en lo que respecta al tema del

artículo. Durante el desarrollo del apartado referido a las redes de solidaridad entre las hinchadas latinoamericanas fue articulado el trabajo de archivo virtual (en busca de noticias, reportajes y demás contenidos referidos a las hinchadas antifascistas latinoamericanas) y la etnografía virtual con el fin de rastrear interacciones, simbología y luchas comunes entre los mencionados seguidores futboleros. Por último, en lo que respecta al contenido dirigido a la resignificación del entorno futbolero y las tensiones entre política y barrismo, fueron realizadas entrevistas a integrantes de la Red de hinchadas antifascistas de Colombia y de Red Guards United, y parte de los elementos mencionados en el artículo resultaron de la etnografía participante en entornos asociados al antifascismo bogotano e Independiente Santa Fe.

RESULTADOS

Entendiendo al antifascismo: de los libros a las canchas continentales

¿Puntualmente que raíces ideológicas permean al antifascismo? ¿De dónde proviene y por qué ha emergido en el fútbol? Para hablar de antifascismo es necesario remontarse a lo que se opone; el fascismo. En el libro *Anatomía del fascismo*, el historiador Robert Paxton define a esta doctrina como:

Una forma de comportamiento político marcado por una preocupación obsesiva con el declive, la humillación o la victimización de la comunidad y por cultos compensatorios a la unidad, la energía y la pureza, en la cual un partido de masas de comprometidos militantes nacionalistas, que actúa en colaboración, incómoda pero eficaz, con las élites tradicionales, abandona las libertades democráticas y persigue, con una violencia redentora y sin limitaciones éticas ni legales, fines de limpieza interna y expansión externa. (Paxton, 2019, p. 32)

En otras palabras, podría entenderse al fascismo cómo una corriente basada en el nacionalismo que busca construir una comunidad totalmente “pura” sin importar lo que esto implique. Así, tal doctrina permite y legitima comportamientos racistas, xenófobos, sexistas o clasistas si estos son asimilados como el camino para forjar la anhelada “nación pura”.

En primer momento, el antifascismo podría ser pensado como la anteposición radical a la ideología

3 Este colectivo principalmente juvenil fundado en el año 2014, se encuentra integrado por aproximadamente treinta miembros en su mayoría varones, los cuales se diferencian de los demás integrantes de la tribuna sur, por sus cabezas rapadas, su estética neopunk y desde luego por sus banderas y canticos alternativos a los que cotidianamente se gritan en esta gradería.

expuesta en líneas previas. Pero, para el historiador y militante Mark Bray (2019), tal definición se queda corta. Pues, desconoce las diferentes vertientes, interpretaciones y maneras de lucha que desde la izquierda se le han atribuido al antifascismo.

En el libro *Antifa*, Mark Bray define al antifascismo cómo un movimiento con una propuesta política social revolucionaria que se usa para combatir a la extrema derecha como tal; no solo al fascismo. Esta explicación permite inferir que si bien todos los colectivos antifascistas se antepone radicalmente a la extrema derecha -junto a la totalidad de sus formas, planteamientos y posturas-, no la combaten desde las mismas vertientes y tienen luchas puntuales determinadas por el entorno en el que se mueven.

Ahora, en el fútbol, es posible rastrear inferencias tanto del fascismo como del antifascismo desde los 30's del siglo pasado. De acuerdo con el sociólogo colombiano experto en estudios del deporte David Quitián Roldán (2014), en aquel entonces (como en la actualidad) el balompié era un paralelo de las situaciones sociales y políticas del entorno; se veía permeado por estas. Ejemplo de lo anterior es el equipo italiano A.S Livorno, que resistió de manera significativa frente al régimen fascista de Benito Mussolini, y, que incluso tuvo como seguidores a gran cantidad de intelectuales y activistas de izquierda. Uno de ellos fue Antonio Gramsci.

Hay clubes futboleros que parecen estar destinados a tener una tendencia política marcada. Entre ellos está Rayo Vallecano de Madrid España. ¿Por qué? El barrio en el que se fundó este club, Vallecas (ubicado al suroriente de Madrid) es de carácter obrero y se vio fuertemente azotado durante la Guerra civil española por bombardeos constantes a mano del bando que se alzó contra la Segunda República Española (apoyado por la Italia fascista de Mussolini y la Alemania nazi de Hitler).

El club deportivo de Vallecas y su hinchada mantienen vigente la noción de equipo obrero que responde a sus raíces y territorio. En 1992, un grupo de jóvenes que asistía constantemente a ver el fútbol se organizó para crear un foco de animación antifascista en las graderías. Desde aquel entonces, Bukaneiros empezó a consolidarse y a llevar al estadio actos políticos como el homenaje al Día contra el Racismo en los Estadios de Fútbol.

Además de Bukaneiros, en Alemania las gradas del St. Pauli (también de tradición obrera) se plantan como ultras antifascistas, en Grecia los Gate 7, en Escocia los Green Brigade, en Francia los Marseille Trop Puissant y el listado puede seguir hasta colmar todo el continente europeo.

DENTRO DE LAS GRADAS LATINOAMERICANAS Y COLOMBIANAS

Así como en Europa, las gradas latinoamericanas han venido recibiendo la creciente ola de hinchadas antifa. Desde México hasta Argentina, estos colectivos se han organizado para hacer frente al fascismo en un escenario que podría pensarse poco usual por cómo ha sido entendido normalmente; el fútbol. Para el sociólogo Jhon Jairo Londoño Aguirre (2014), así como cambia el entorno, varía el carácter entre los grupos antifascistas europeos y latinoamericanos.

En Latinoamérica hay lógicas en las que hinchadas antifascistas ponen por encima del amor a los colores la lealtad y el reconocimiento a otro antifascista. Hay unos vasos comunicantes e intenciones de conformación de grupos antifascistas en todo el continente. Esta no es una práctica muy vista en Europa. (Londoño, 2014)

Un ejemplo de la solidaridad entre los 'antifas' latinos es el acompañamiento de barras argentinas a las brasileñas que se han organizado para protestar frente a la presidencia de Jair Bolsonaro, entendido como uno de los símbolos del neofascismo latinoamericano.

Al igual que en Latinoamérica, las hinchadas colombianas políticamente activas actúan solidariamente entre sí. Muestra de ello es la creación de la Red de Hinchadas Antifascistas de Colombia que reúne a 'parches futboleros' como Red Guards United (de Independiente Santa Fe), Honor Antifa (de Once Caldas), Barricada Antifa (de América de Cali), Barricada Aurirroja (del Deportivo Pereira) y Antifa Medallo (de Independiente Medellín).

La solidaridad entre tales grupos se demuestra con las manifestaciones conjuntas que hacen frente a injusticias que ocurren en el día a día y atañen a la comunidad futbolera. El pasado 25 de marzo de 2020, la Red de Hinchadas Antifascistas sacó un comunicado denunciando la situación de hacinamiento y represión que vienen sufriendo hinchas de

Independiente Medellín y América de Cali durante su regreso de Argentina y Chile, países en los que estaban alentando a sus equipos.

Mabel Villa, integrante de la Red de Hinchadas Antifascistas, comenta lo siguiente respecto a la solidaridad entre los colectivos futboleros antifascistas:

Se da en todo contexto. Por ejemplo, durante viajes para ver los partidos. Se hace el recibimiento de los visitantes para que puedan disfrutar del fútbol en paz. También pensamos en proyectos, conversatorios, movilizaciones y demás. Aquí, la unión es lo que prima. El mensaje es claro: el fútbol no nos tiene que dividir. (Villa, comunicación personal, 2020)⁴

¿No choca esta manera de entenderse y solidarizarse entre hinchadas antifascistas con la de barras futboleras populares? Pues, la mayoría de nociones socialmente compartidas y noticias hablan de una fuerte rivalidad entre las hinchadas marcada por los colores. Sobre esto, Francisco Mayorga⁵, miembro de Red Guards United, afirma que tiempo atrás, La Guardia veía la solidaridad entre 'parches' antifa como una falta de seriedad que rompe con todo código de cualquier barra. "Tuvo que pasar un tiempo para que lograran entender que todo tenía que ver con una lucha política un poco más profunda".

Ahora, vale la pena destacar que, en el marco de programas como Goles en Paz, las barras populares han establecido mesas de diálogo a nivel nacional para discutir puntos comunes y acordar ciertas medidas con el fin de evitar hostilidades y muertes por el fútbol. Fuera de tales reuniones, el experto en políticas públicas en deporte y creador del programa Goles en Paz Alirio Amaya Díaz (2020), si bien el propio funcionamiento y génesis de las barras populares les hace crear rivalidades con otros grupos, también es cierto que hay formas cooperativas y comunitarias de mutua ayuda entre hinchadas.

Dejando atrás la posible tensión entre las barras y los antifascistas, Francisco Mayorga⁶, comenta que la inclusión de Red Guards a La Guardia fue

como el de cualquier otro subgrupo. Tuvieron que seguir toda la normativa de la barra, trabajar en salidas, viajar y ayudar con cualquier tema para ir ganándose su lugar.

En los procesos de gestión y colaboración con La Guardia, Red Guards ha intentado despertar la conciencia crítica de los integrantes de la barra y, a la vez, ha ido cambiando posturas sexistas normalizadas en el entorno. Ejemplo lo anterior es la organización de conversatorios públicos en la sede social y cultural de la barra para aclarar e interpretar el Acuerdo de Paz entre el estado colombiano y las FARC-EP.

En la tribuna sur del Campín, además de bombos, banderas rojiblancas y sombrillas, han venido apareciendo frentes (bandera que cuelga del barandal principal de la tribuna) y mini tifos –mensajes compuestos por pancartas– que reivindican las luchas sociopolíticas del parche antifa. Durante las dos últimas conmemoraciones del Día Internacional de la Mujer, han colgado de los barandales de La Guardia frentes que destacan la presencia femenina dentro de los escenarios futboleros. Uno de estos, pintado por Red Guards, decía: "Por ellas y con ellas... luchando y alentando". Otra bandera que apareció en la 'sur' del Campín, durante el Paro Nacional del año 2019, decía: "De las gradas a las calles" haciendo referencia a la lucha política de Red Guards tanto en las tribunas como en escenarios extradeportivos.

CONCLUSIONES

La presencia en Colombia de las mal llamadas barras bravas se remonta históricamente a principios de la década de los noventa y en lo corrido de los últimos veinticinco años este fenómeno principalmente juvenil ha tenido múltiples y variadas transformaciones en los ámbitos culturales, sociales, económicos, políticos e identitarios, transformando profundamente al fútbol colombiano y en especial al de la ciudad de Bogotá.

A pesar de existir copiosas investigaciones académicas, publicaciones periodísticas y reportajes documentales o audiovisuales sobre el origen, desarrollo, fortalecimiento e incidencia política de las barras de fútbol en la ciudad de Bogotá, hasta el momento no se evidencian pesquisas que indaguen sobre el origen, presencia y accionar de colectivos juveniles de carác-

4 Entrevista realizada a Mabel Villa, integrante de la Red de Hinchadas Antifascistas, marzo 2020.

5 Francisco Mayorga Miembro de parche antifa de Santa Fe, entrevista realizada marzo 2020.

6 Francisco Mayorga Miembro de parche antifa de Santa Fe, entrevista realizada marzo 2020.

ter antifascista al interior de las barras futboleras populares más reconocidas de los equipos del fútbol profesional colombiano como: (Independiente Santa Fe, Millonarios, Atlético Nacional y América de Cali)

En la actualidad, se hace evidente la presencia de barristas con identidad y convicciones políticas vinculadas al antifascismo en barras bravas como Comandos Azules y Blue Rain -seguidoras del Club Deportivo Los Millonarios- y La Guardia Albi Roja Sur; hinchas furibundos del Club Independiente Santa Fe. Es importante destacar que, aunque estas dos barras han sido históricamente rivales, los miembros de los colectivos antifascistas pertenecientes a cada barra dejan de lado la rivalidad por los colores cuando se trata de concordar por las sinergias políticas antifascistas y de llevar a cabo actos políticos. Un ejemplo de lo anterior es lo que comentaba Mabel Villa⁷, integrante de la Red de Hinchadas Antifascistas de Colombia respecto al recibimiento que estos ‘parches’ se hacen entre sí cuando viajan a diferentes ciudades del país para seguir a sus respectivos equipos.

Los parches o grupos antifascistas adaptan espacios deportivos normalmente ligados a la pasión para difundir sus consignas, luchas e ideales. Colgar un frente en el barandal principal de la barra que reivindique a la mujer no es algo que ocurra usualmente en el entorno futbolero históricamente marcado por el machismo y el patriarcado; da cuenta de la incidencia de Red Guards y sus ideales en La Guardia Albi – Roja. Por el lado del otro rojo de Colombia, América de Cali, el ‘parche’ Barricada Antifascista ha desplegado tapatribunas en la tribuna sur del Pascual Guerrero que dicen: “Ama al América, odia el fascismo”.

Las consignas de estos grupos son claras y entre las más compartidas, por lo menos dentro de la Red de Hinchadas Antifascistas de Colombia, están sacar de las gradas todo tipo de acto discriminatorio (ya sea racismo, sexismo, machismos, xenofobia, entre otros), y, la lucha por un fútbol popular fuera de la mercantilización y del manejo de este como un negocio.

Aspectos como el crecimiento de las hinchadas antifascistas -y su accionar-, invitan a reflexionar respecto a estereotipos generados en torno al fútbol tales como la asociación directa entre barras y violen-

cia o el entendimiento de este espacio como uno netamente dedicado al ocio. Si bien algunos gobiernos han usado al fútbol como “opio del pueblo” (no olvidemos que el gobierno colombiano prefirió transmitir el encuentro entre Unión Magdalena y Millonarios en vez de transmitir la Toma del Palacio de Justicia en 1985), es claro que la culpa no es del deporte, sino de los fines para los que es articulado.

Es importante hacer visibles las prácticas y representaciones sociales de los grupos de hinchas antifascistas, diferenciándolos de los demás colectivos futboleros que integran las numerosas barras bravas presentes en la ciudad de Bogotá y en el país, ya que es fundamental para construir verdaderos procesos de convivencia ciudadana reconocer su historia, convicciones, estéticas y manifestaciones políticas, las cuales evidencian que son mucho más que simples seguidores de la pasión del fútbol o de un club de balompié. Tal vez estos jóvenes sean los transformadores de la afición futbolística y deportiva en Colombia en el mediano y largo plazo; ¿por qué no pensar en que pueden ser las semillas de las barras futboleras populares y masivas antifascistas?

REFERENCIAS

- Amaya, A. y Tafur, S. (2020). *Fútbol y políticas públicas. Miradas desde América Latina*. Universidad Santiago de Cali.
- Bray, M. (2019). *Antifa. El manual Antifascistas*. Editorial Capitán Swing.
- Castro, J. (2009). *Aguante: carnaval y combate en Blue Rain. La hinchada del equipo de fútbol Los Millonarios*. revista electrónica. Lecturas: Educación Física y Deportes.
- Londoño, J. (2014). *Juventud sin oportunidades. Las barras ultras: un paradigma de indolencia estatal*. Editorial Kinesis.
- Mendoza, C. (2004). *Sin amarillo, azul y rojo. Construcción de identidad de las barras CADC y LGARS*. [Tesis de grado de Sociología, Universidad Nacional; Bogotá].
- Paxton, R. (2019). *Anatomía del fascismo*. Editorial Capitán Swing.
- Quitián, D. (2014). *Naciones en campo, fútbol identidades y nacionalismos en América Latina*. Editorial Kinesis.
- Rodríguez, N. (2010). *Fútbol y afición. Proceso de las figuraciones en la manera de alentar a los equipos profesionales capitalinos (Santa Fe y Millonarios): la época de “El Dorado” y los años 80-90*. Universidad Nacional de Colombia.

7 Entrevista realizada a Mabel Villa, integrante de la Red de Hinchadas Antifascistas, marzo 2020.